

PARALELO

Los anarcas con sus crestas y cabezas rapadas quedan en la plaza.

Dando una vuelta por el barrio llegan a ese banco, porro, tabaco y alcohol es su afición. Hay risas en la peña, cachondeo y meneos, de fondo oyen a Non Servium que les recuerda quién son, y cual es su función.

No creen en la política, para ellos eso es birria, buscan una sociedad sin prejuicios ni ricos, algo igualitario sin clases ni senado, no desprecian la razón pero sí la religión. Ateísmo ante todo y así no hay mal rollo. No creen en la guerra, pero a veces usan la violencia, solo atacan contra los que se creen los dueños. Pasan del dinero, economía de truke es lo mejor para no tener que madrugar ni ir a trabajar.

¿Sentimientos xenófobos? ¡Ni saben lo que son! inmigrantes, homosexuales, drogadictos... cuantos más mejor.

Los nazis se pasean y ni el viento les menea, eso de causar terror es su mayor afición. Con andares de superioridad atormentan aún más. Antifascistas y guerrilleros, para ellos es como un juego. Estructura piramidal y expansión territorial, sueñan con comerse el mundo como su fuera un cucurucho. No tienen tolerancia, sociedad civil, odio al constitucionalismo, aceptan sin reservas lo que anticapitalista sea. Desprecian el marxismo de ahí sus grandes líos.

¡Ultranacionalismo! Regeneración de una patria, cicatrices y banderas son símbolos fascistas que así les identifica.

La creencia es lo que importa ¡viva el cristianismo! Desprecian el budismo y también el judaísmo.

En el barrio aparecen los anarcas y todo arranca, izquierdas y derechas enfrentadas, patadas, puñetazos y todos sangrando.

Saray sale de la movida porque pasa de más heridas y un joven nazi que la analiza sale detrás para ver si la pilla.

El encuentro se hizo rápido y fue como un flechazo, daban igual ideas y demás creencias, ese momento era lento y había que cogerlo, casi sin tocarse pero aún mirándose llegaron a besarse, una sensación extraña que nadie comprendía, una sonrisa, pero sabían que no funcionaría.

Sábado por la tarde los chicos no olvidaban, sería una locura, mejor hacer que no ha pasado nada.

Saray ve a Iván y sin pensarlo corre para alcanzarlo, los nazis la intentan atrapar, sería un jueguito del que aprovecharían y así poderla fastidiar la vida, pero Iván sale a la vista y ella corriendo va a darle un beso, el chaval se aparta, no sea que sus amigos le den por venganza.

Saray sin explicación cae en dolor y llantos, Iván medio indeciso la abraza sin compromiso sus amigos confundidos no pueden comprender como esto puede suceder ¡una anarca con un nazi! ¿pero de qué van? ¿no se dan cuenta de que son enemigos mortal? La chica se levanta y ellos dos se marchan, buscando un lugar para estar en soledad.

Los anarcas se han enterado parece una traición y es que Saray lo ha hecho por amor.

De nuevo las dos bandas frente a frente se alcanzan, empieza discusión para buscar solución. Nadie les calma y comienza la matanza, Saray lo intenta parar diciendo unas palabras que intenten conmovir a esa panda que esta chillando, pero al ver que nadie la hace caso, se clava una navaja temblando, en el suelo esta tumbada y empieza a sangrar yéndosela poco a poco la vida. Iván cabreado observa la imagen sollozando, al ver que no hacen nada ni llegan a conclusión corre a carretera aprovechando que viene camión, acabándosele su dolor parándosele el corazón.

Las dos bandas confundidas no entienden la razón, pero piensan que actuaron por amor, pasan de más pelea, no quieren más follón.

Cada uno con sus ideas, pero la lección es clara, mezclar nazis y anarcas no tiene solución, dos mundos opuestos que ni el amor arregla la situación.

María D. O., 2º Bachillerato (*segundo premio del 3º grupo*)